

Antología de Carmina ex ore lupi

Presentado por

Poemas del Alma 



Sobre el autor

Poemas de boca de lobo.

Índice

A primera vista

Gotas de miel

Nocturno de pasajes encantados

Pequeña oda a mi pluma.

Nostalgia

Ojos de princesa.

Soñé una linda princesa...

Guardian de los sueños.

Puedo crear...

Plática con aquel niño que Fuí.

A primera vista

De noche la conocí...
de imprevisto y alevosas como dos balas,
se abrían paso surcando, potentes miradas,
que atravesaban, alterando espacio hacia mí.
Epilepsia psicodélica alucinante hacía,
Intermitentes imágenes, cambiantes del universo,
como si viajara, mi alma errante en metaverso.
Retinas mías confundidas, no sabían,
de dónde provenía esa sensación,
Tal vez culpa de un golpe, contusión?...
desconectadas, neuronas en huelga sería?
Recuerdo haber visto las pléyades vagando,
la espiral de Andrómeda, inclinada aparecía,
Sagitario A estrella, colapsando,
Betelgeuse finalmente, en Orión moría.
Me quedé sorprendido y con curiosidad buscaba,
concentrarme en su mirada, desconcertado,
Descifrar información, que contemplativa enviaba,
de sus ojos, verdes gemas... deslumbrado.
Veintitantos años ya hace de eso y un bimestre,
Recuerdos seguían vivos, entretanto...
Yo en las noches absorto, en la bóveda celeste.
la encontré cruzando virgo por septiembre
Le lancé versos letales, procedentes...
De primaveras pasadas, que fui creando.
Y cuál sería la razón que de repente,
Quitando una estrella a la constelación frustrada,
Bajo a mi orbita, halagada y felizmente.

Gotas de miel

Caen gotas de miel, entre pétalos abiertos
Miel que te cubre toda, flor de amanecer
Miel de color análogo, a bello atardecer
Dejando ojos míos de asombro, al descubierto

Si ella no está conmigo, yo me confundo,
Parece el tiempo pasar lento... moribundo,
Estrellas no cubren cielo... en lo profundo,
Inquieto pienso en sus ojos, cada segundo.

Si el tiempo rápido o lento, llega un momento
Ojos de jade en calma, mientras contemplo
Cruelmente aleja mi alma de ellos... presiento
pétalos de girasol, nostalgia... Cuidaré
en recuerdo.

Nocturno de pasajes encantados

Noches de naturaleza fría,
esconden pasajes de amor reencontrado,
afuera, el mundo desapercibido,
y un cielo complice estrellado.
Siento notas de baladas al recordar,
respiración profunda, al inhalar su cuerpo,
un suspiro se alarga y al final un gesto,
de inquieta mi alma llena, manifiesto.
Voces queditas susurran entre pausas,
besos y caricias dulces, mientras la calma,
advierte el venir de otra tormenta a raudales,
sensaciones brutales, respiraciones duales.
Suaves sonidos de voces, inentendibles de goce,
vaiven de marea lúdica empapa cuerpos en roce,
neuronas cautivas eufóricas, se dejan llevar,
a esencia primitiva básica, al pieles frotar
Calmando sequías...
que a falta de ella, se envolverían en pira,
no solo pieles, sino cuerpos nuestros!
cambiando átomos en modo violento.
Perdiendo electrones, sin núcleo tocar,
son cuerpos de luces, del cielo boreal,
Influyendo uno al otro a una nueva unión,
conectando mente y materia en fusion.
Materia que ahora, está quieta y paciente,
maquinando versos, poemas crecientes,
dentro energía serena, sin ser creada,
solo transformada, en forma de mente en calma.
Luego pienso...
de neurona a mano y de mano a pluma comienzo,
viajando por tinta expresiva, a papiro o lienzo.
U hoja blanca estampa, caligrafía furtiva,

que al llegar a retinas tuyas, fotones vía,
dominan sentimientos, guían,
forjando íntimas empatías.
Haciendo posible y lindo de explicar,
Con un bello toque de realidad y fantasía,
lo complejo del sentir humano mostrar.
En formas literarias de arte impía,
a la musa de mis sueños, que en su ausencia,
y en recuerdos bellos de su esencia,
la sigo sintiendo... atemporalmente mía.

Pequeña oda a mi pluma.

Pluma que arrastras trazos elegantes
de nostalgias pasadas, plasmas constante
sentimientos puros, recuerdos andantes
que en mi memoria vagan, sin encontrar estante
donde puedan posar y al fin descansar...
y presión de mi pecho afligido, mitigar.

Nostalgia

Siento las tardes de nostalgia profunda,
Crepúsculo, cambia tonos al horizonte,
La luna, por el firmamento vagabunda,
Silente el rastro, de mi princesa esconde.
Señales mi mente, trata de encontrar,
Pues la luna, ya no es mi confidente,
Obstinada va, a mis consultas ignorar,
Desatiende incluso, que de mi princesa cuente.
Dijo no enviar, mas misivas a esa estrella,
Que caso tiene hacerla más sufrir,
Y esque sabe, del dolor causante de ella,
Pues le prometí amor eterno, aún morir.

Ojos de princesa.

A sus ojos de mirada expresiva,
Es complejo sostenerles mi mirar,
Para poder contenerme en su presencia,
Los m?os en atardecer en calma deben estar.

?

C?mo voy a olvidar tus ojos bellos!,
Princesa de atardeceres nost?lgicos,
Si solo al describir siento destellos,
Que me hacen recordar momentos m?gicos.

?

Atraviesan en mi ser como solo ellos,
Y me causan viajes cortos espor?dicos,
Veo tiempos medievales y resuello,
Como aquellos cuentos de princesas cl?sicos.

Soñé una linda princesa...

**Soñe una linda princesa y le hice una bonita prosa,
girasoles plenos por sorpresa, se adherían a lindas rosas,
Todas las flores traviesas, miraban inquietas celosas,
Pues de toda flora bella, ella era las más preciosa.
Toda la escena contempla, un astronauta admirado!
De otros tiempos, otro espacio, a este mundo proyectado,
El la mira, la contempla, sorprendido, enamorado,
Y dudaba si mostrarle o esconder su amor callado**

Guardian de los sueños.

A mi boca diste el vino,
Noche de recuerdos tantos,
De primer amor divino.
Ojos de mirada intensa,
Efecto a mi mente embiste,
Neuronas doquier dispersas.
Bonita boquita hiciste,
Sonrisas tenues dejaste,
Recuerdos de amor cediste.
Atardeceres añoro,
De mi corazón distante,
Y guardo recuerdos lloro.
Cuidaré tus sueños bellos,
Como quien cuida un cultivo,
De girasoles brillantes.
Seré guardian de tus sueños,
De atardeceres dorados,
Y noches de luna ensueño.
Cuidaré de ellos por siempre,
Aunque los tiempos se agoten,
Y las palabras no rimen,
Aunque los cielos exploten
Y las estrellas no brillen.
Y cuando muera mi mundo,
En forma de luz mi mente,
Sin perder ningún segundo,
Cabalgara de repente,
Al universo profundo.
Llegaré a un planeta alterno,
De girasoles dorados,
Y atardeceres eternos.
Andante, iré entre caminos,

Pensando en tu amor constante,
Escuchando hermosos trinos.
Sin importar las distancias,
Cruzaré infinitos valles,
O enemigas circunstancias.
Te encontraré caminante,
Entre senderos floridos,
Tu sonrisa fascinante.
Te amaré ojitos de jade,
Te amaré en cualquier instancia,
Aunque el corazón me falle.

Puedo crear...

Puedo crear versos más gelidos, que un átomo frío,
Puedo crear prosas más calidas, que una supernova,
Puedo crear un bosque encantado, en un suspiro,
Puedo crear paisajes míticos, que miradas roban.
Puedo concebir versos, a una preciosa güerilla,
Que de otros tiempos, sigo su mirar, su huella,
Sus gustos, flores lindas de hojas amarillas,
Que siguen admiradas, el resplandor de una estrella.
Son ojos de atardecer ocre y aurora boreal,
Bellamente enigmáticos y a la vez expresivos,
atrapando mi mente van, en forma literal,
Pues solo veo su imagen, donde sea que miro.
Hace veinte años y un poco, que ella predijo,
Si una vez el tiempo nos separa, con dolor,
Apuntando el índice al sirio y a la luna, dijo,
Serán, nuestros eternos mensajeros de amor.

Plática con aquel niño que Fuí.

He viajado a este rincón de tu presente,
A compartirte palabras de emoción,
Rebosantes de cariño, admiración latente,
Por tus virtudes puras y tus días de aflicción.
Necesito un tiempo para comentarte,
Y expresar nostalgia que en mi pecho siento,
Perdón por los sueños que no pude alcanzarte,
Suspendidas pinceladas, inacabado lienzo.
Siempre admiré tu inocencia,
Tu sensibilidad hermosa,
Que se encendía al mirar una rosa,
Con la pureza que a un niño embelesa.
Recuerdo aquellos juegos de tu infancia,
Horas perdidas en mundos de fantasía,
Donde tu imaginación, volaba con gracia,
Proyectando universos, llenos de alegría.
Gozabas de la calma en soledad,
Leyendo, dibujando, pensando,
O simplemente mirando al cielo azul,
Observando estrellas fugaces, soñando.
Soñabas con viajar a las estrellas,
Algún día vestido de astronauta,
Surcando el negro espacio o entre ellas,
Encontrando nuevos mundos entusiasta.
Anhelabas conocer nuevas culturas,
Otros países, sus banderas, idiomas,
Aprenderte sus historias y escrituras,
Entender pueblos distintos, y sus formas.
Tus dibujos eran reflejo de tus sueños,
Gozabas al trazar líneas con pasión,
Creando paisajes propios o reinos,
Dando vida a mundos de imaginación.
Recuerdo la alegría que irradiabas,

Con una sonrisa amplia y sin sombras,
Cada nuevo día te llenaba,
Cada amanecer, sueños nuevos que asombran.
Vivías el momento, sin prisas ni afanes,
Sin pensar en el pasado ni en el porvenir,
Sin saber del dolor que al crecer vendría,
Sin armas para enfrentar este mundo hostil.
Y al cumplir los dieciocho, aquel agosto calaba,
Reflexionando así entonces, sobre aquel cambio reciente,
Con dolorosa nostalgia, a la adultez enfrentabas,
Un año y poco después, del que tu madre fue ausente.
Aprendiste a querer aquella soledad,
Sin más senderos, que la valentía,
A enfrentar la vida con firmeza tenaz,
Y a soportar el peso de la melancolía.
Forjaste nueva armadura con fervor,
Maduraste al reflexionar profundo,
Espada en mano, y coraje interior,
Cabalgando atardeceres, en tu mundo.
Recuerdo también, los miedos te acechaban,
Sin protección, sentías angustia en vastedad,
Sin experiencia, aunque con inteligencia,
Te enseñaste a enfrentar aquella adversidad.
Te ofrezco esta oda sencilla,
Reconociendo tu fuerza y valor,
Por animarte en los días de sombras,
A pesar de duras jornadas y dolor.